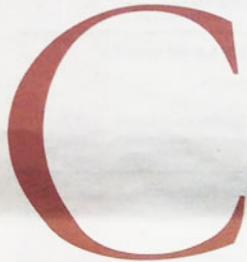


“LA EXCELENCIA DEBERÍA SER EL OBJETIVO BÁSICO DE TODO UNIVERSITARIO”

La primera mujer catedrática de Comercialización e Investigación de Mercados, y gestora de economía del Ministerio de Ciencia e Innovación, analiza el papel de la mujer en la Universidad, y aborda la enseñanza, las finanzas y la investigación



Creo que el lugar donde naces te marca para toda la vida. Quizás me he dado cuenta de lo que supuso haber nacido en el barrio del Gancho con el paso del tiempo, y hoy todavía recuerdo muy bien esas calles, la libertad que había, las relaciones de vecindad, los juegos en la calle... Toda mi niñez y mi adolescencia se desarrollaron en esas calles cargadas de historia de las que tengo magníficos recuerdos. Así empieza el diálogo con Yolanda Polo (Zaragoza, 1957), una indiscutible figura de la Universidad aragonesa y española, de la economía, y en concreto del mundo del Márquetin. Fue la primera catedrática de Comercialización e Investigación de Mercados en España, a los 35 años, y entre otras ocupaciones y cargos es gestora de economía del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación.

¿Existe algún icono del barrio que la seduzca especialmente?

El Mercado Central, donde iba a comprar, primero con mi abuela y luego con mi madre. Me parece el punto de encuentro del barrio. **¿Por qué dio el paso hacia Ciencias Económicas?**

Debió de ser el destino. Yo iba a matricularme en Matemáticas cuando me encontré con una compañera de colegio que iba a hacer lo propio en Económicas. Estuvimos hablando un rato y me convenció, a lo cual contribuyó que era el año en que comenzaban los estudios de economía en Zaragoza y eso hacía la carrera más atractiva. Siempre tuve claro que yo también me tenía que esforzar. Fui, por tanto, de la primera promoción (1974-1979).

¿Qué le atrajo de la economía?

Lo que más me gustaba era el mundo de la empresa y concretamente el ámbito financiero. De la carrera tengo muy buenos recuerdos. Éramos una piña. Estábamos muy comprometidos. Éramos más solidarios, nos preocupaban los problemas de los demás. Nos interesaba lo que pasaba en el mundo. No digo que ahora no sea así en la mayoría de los casos pero, en ocasiones, nos encontramos con comportamientos individualistas y con una menor preo-

cupación por el entorno político o social.

¿Por qué eligió su especialidad: el mundo de los mercados, del Márquetin?

Las cosas pasan por tu lado y de cogerlas a no hacerlo cambia todo. Cuando estaba en quinto de Económicas, el profesor de Banca y Bolsa, Alfredo Bachiller, pidió un alumno para que colaborara con él. Yo me ofrecí. Eso hizo que conociera la vida universitaria y que me sintiera con ganas de probarla. Terminé en junio de 1979 y en septiembre hubo una plaza de profesor ayudante en el Departamento de Economía y Dirección de Empresas. Me presenté y la conseguí. De las materias que se impartían me incliné por el Márquetin y así poco a poco me fui metiendo en el mundo de la investigación de mercados, del desarrollo de nuevos productos, etc.

¿Cómo se llega tan joven a catedrática?

Supongo que es una mezcla de trabajo y suerte. En Zaragoza solo había un catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados (CIM), Alberto Lafuente, y unos años antes nadie hubiera pensado en dotar una nueva cátedra. Sin embargo, Alberto fue nombrado Secretario General de Energía del Ministerio de Industria, se marchó a Madrid y eso posibilitó mi acceso a la cátedra en 1992, con treinta y cinco años. **Fue la primera catedrática de CIM de España entre una veintena de hombres. ¿Cómo la recibieron?**

Muy bien. Todos valoraban el gran trabajo que nuestro departamento estaba haciendo en Zaragoza —no olvidemos que estaba dirigido por Vicente Salas, ahora consejero ejecutivo del Banco de España— y lo apoyaban sin fisuras. Hoy esas diferencias han desaparecido: más del 40 % de los catedráticos de mi área son mujeres, tendencia que va a más, ya que en los últimos procesos de habilitaciones y acreditaciones sigue habiendo mayor número de mujeres que de hombres que obtienen valoración positiva.

Con todo, no sería fácil...

Por supuesto, como para cualquier reto, hay que trabajar duro.

Texto
ANTÓN CASTRO

Foto
JOSÉ MIGUEL MARCO

Además, suele ser en el momento de la vida en que tienes hijos (tengo dos: Iguácel y Jorge) y tienes que ser capaz de armonizar tu carrera profesional con tu vida familiar. En mi caso, el apoyo de mi familia ha sido fundamental. Con mi madre, Josefina, siempre he tenido una relación especial. Perteneces a esa generación de madres que ha dejado de lado su propia vida para dedicar una parte muy importante de su tiempo a apoyar a sus hijos. Estoy segura de que una gran parte de lo que he conseguido profesionalmente se lo debo a ella.

¿Qué papel ocupa la mujer en la economía y en la universidad?

El mismo que en la vida diaria. Poner sensatez, trabajo y responsabilidad en mayor medida que muchos hombres. En general las mujeres somos menos vanidosas, nos preocupa menos tener presencia y proyección social; y todo el tiempo que los hombres invierten en la vida pública, las mujeres lo utilizamos en seguir trabajando a un ritmo frenético. Y los resultados, como decía antes, se dejan notar: los mejores expedientes, la mayor parte de las cátedras están cayendo del lado de las mujeres. **¿Le estimula que Elena Salgado sea ministra de Economía?**

Me parece estupendo que haya mujeres ministras y presidentas de gobierno, pero no por el hecho de que sean mujeres sino porque sean las mejores. Elena Salgado ha ocupado tres Ministerios: Sanidad, Administraciones Públicas y Economía. Está claro que ha demostrado una gran capacidad de gestión. Además, se ha rodeado de estupendos economistas, uno de ellos, su número dos, Carlos

Ocaña, de mi mismo departamento. Carlos y yo hemos dirigido una tesis juntos, hemos publicado juntos y conozco muy bien su gran trayectoria y valía. Estoy segura de que están haciendo todo lo posible para sacar al país de la crisis. **¿En qué consiste el Grupo Generés, en el que también participa?**

Es el grupo de investigación de excelencia en el que estamos inmersos 24 investigadores de dos áreas de conocimiento: organización de empresas y comercialización e investigación de mercados. El nombre, Generés, evoca al economista aragonés Dámaso Generés. Este grupo está apoyado financieramente por el Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón, en su vocación de agrupar a los investigadores aragoneses. No concibo la universidad como una carrera en solitario, por lo que me parece muy bien que se potencien estas estrategias. El liderazgo, la formación intelectual, la interdisciplinariedad, la formación continua, la movilidad, etc., son aspectos que siempre hemos potenciado dentro de nuestro equipo.

¿Cómo podríamos explicar la evolución del Márquetin?

En un momento de crisis económica como el que estamos atravesando es importante reflexionar sobre nuestros hábitos de consumo y condicionarlos a nuestro entorno. El futuro del Márquetin estará en Internet. El papel que juegan las redes sociales, el propio “boca a boca”, el Márquetin digital, el viral... todo lo encontraremos en la red.

En el contexto nacional desempeña un papel importante en ANECA, que evalúa a los aspirantes a cátedras. ¿Cuál es el nivel de los economistas aragoneses?

Después de los procesos de habilitación que hubo en la universidad española han llegado las acreditaciones. En dichos procesos los profesores presentan sus méritos y son evaluados de acuerdo con un baremo que puntúa investigación, docencia y gestión. Formar parte de este proceso es un privilegio que me hace conocer muy de cerca cuál es el nivel. Afortunadamente en nuestra universi-

“Las cátedras y los mejores expedientes están cayendo del lado de las mujeres”

“Nosotras utilizamos el tiempo para seguir trabajando a un ritmo frenético”

“Mi trabajo me da el privilegio de conocer la vanguardia de la investigación”

El mejor escenario. Yolanda Polo ante la escalera del Paraninfo: se siente universitaria por los cuatro costados, una humanista de números que aboga por la investigación y la excelencia.



Retrato con el progreso al fondo o una mirada a la crisis

Yolanda Polo trabaja sin descanso, con entusiasmo y con un sentido de la discreción incomparable. Es tan hacendosa como inagotable. Posee un perfil universitario muy personal que se alimenta de la búsqueda de la perfección, del esfuerzo y del rigor. No se amilana en ningún instante: es metódica y comprometida. Es segura, maternal y cinéfila. Aúna la capacidad de progresar en equipo con la sensatez y el equilibrio. Despliega una fuerte personalidad: es dulce e indómita a la vez. Catedrática de Comercialización e Investigación de Mercados desde 1992, ha dirigido la 'Revista Española de Márquetin' (2001-2005) y doce tesis doctorales, ha sido presidenta de la Asociación Científica de

Economía y de Dirección de Empresas, dirige el Máster de Comunicación de Empresa y Publicidad desde hace ocho años. Actualmente es editora de 'Cuadernos Aragoneses de Economía' y gestora de economía del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación. Le preocupan Zaragoza, Aragón, y la proyección de su faena. Reflexiona sobre Aragón como tierra de economistas: "Ya en el siglo XVIII, la Sociedad Económica de Amigos del País tuvo cátedras de economía a la vanguardia de España: las obras de Normante, Jordán de Asso o Generés fueron todo un referente, que entendían el estudio de la economía como fuente de progreso y avance de la sociedad. Ese espíritu pervive". Agrega, en

otra dirección: "Somos una Comunidad cómoda para nuestro vecinos (demasiado diría yo), somos acogedores y acostumbramos a pasar desapercibidos". También se atreve a analizar la crisis. "Estos días he leído que la falta de reacción ante la crisis nos llevará a la cifra de cinco millones de parados y a la destrucción de la mitad de las empresas. Me niego a ser tan pesimista. Aunque las cifras del paro son bastante desalentadoras, los primeros meses de este año dejan entrever un cierto cambio de tendencia. No obstante, está claro que las medidas tomadas hasta ahora por el Gobierno están resultando insuficientes. Hace falta un gran pacto en el que se impliquen todas las fuerzas políticas".

dad se ha entendido desde el principio que, sin descuidar los otros dos puntales, hay que apostar por hacer una investigación de calidad y los resultados de los procesos de habilitación y acreditación así lo han demostrado. Siempre he tratado de transmitir a los profesores que trabajan conmigo una vocación intelectual, lo importante que es entender la universidad a tiempo completo, y cómo hay que tender a buscar la excelencia. La excelencia debería ser el objetivo básico de todo universitario. **En enero de 2009 fue nombrada gestora de economía del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación.**

Mi labor es gestionar los proyectos de investigación que se presentan en el área de Economía, lo que me permite conocer de primera mano los mejores currícula y la mejor investigación que en esta materia se hace en España. Mi papel consiste en clasificar los proyectos, repartirlos entre mis colaboradores, elegir un panel de expertos que puedan evaluar los proyectos presentados, garantizar la objetividad de todo el proceso y conseguir que se premie la excelencia en investigación. Analizando unas 300 solicitudes de los mejores grupos de España.

En España, ¿investigar es llorar?

Falta mucho por hacer en el ámbito de investigación. Aragón, por su parte, ha sido pionera en crear la primera red autonómica de investigación en España, que surge con el fin de captar más fondos de I+D en Europa. Se trata de la Red Aragón 7PM, que nace para reforzar la participación de los actores del sistema científico-tecnológico aragonés en los programas europeos de I+D+i y en concreto en el 7º Programa Marco de la Unión Europea. Pero falta mucho camino todavía por recorrer.

¿Qué debemos celebrar mañana, Día Internacional de la Mujer?

Preferiría no tener que celebrarlo pero, por desgracia, aún es necesario decir que estamos aquí, trabajando igual o más que muchos hombres, demostrando que somos capaces de hacer el mismo o más esfuerzo que ellos... El Parlamento Europeo alertaba esta semana de las importantes diferencias salariales entre hombres y mujeres, ante un mismo trabajo.

¿Qué pediría, qué hace falta?

Es necesario una mayor implicación por parte de los gobiernos en temas tan reiteradamente hablados como la conciliación de la vida personal y laboral, de la apertura de determinados sectores (tecnología, ciencias, investigación...) a la mujer, del apoyo a minorías concretas (mujeres maduras, inmigrantes, discapacitadas...) y no nos olvidemos del escaso número de mujeres en puestos de responsabilidad. Si en la Universidad hay cada vez más mujeres, no pasa lo mismo en las empresas. En los consejos de administración de las empresas del IBEX35, solo son mujeres el 8%.